

Capítulo IV

Elaboración de la presentación de información como ensayo fotográfico

"Data don't say anything; only people do"

Gerald Zaltman

Se ha visto en el capítulo anterior que la fotografía puede utilizarse en varios niveles del proceso de una investigación, uno de ellos, el de la presentación de información. Para solucionar un problema de diseño de contenido y estructura, en la presentación de los resultados obtenidos en una investigación, se hace uso de la argumentación de un discurso donde se presentan imágenes fotográficas articuladas en conjunto, que funcionan como referencia y/o apoyo visual a las relaciones relevantes entre actores sociales de un caso de estudio.

En la presente tesis, se trata la fotografía como referencia y/o apoyo visual a fin de probar que ésta sirve para presentar información -resultado de una investigación exploratoria de fenómenos sociales- en forma de ensayo fotográfico.

Así, para la construcción de una narración en forma de ensayo fotográfico, se observan varios aspectos que sirven de ayuda en la definición del documento, y posteriormente, en el diseño propio del ensayo.

1. Definición de la presentación

David Sless ha hecho una distinción de la manera en que tradicionalmente se ha trabajado en el Diseño y la manera de trabajar que le ha servido para cumplir el objetivo de informar. Dice que frecuentemente, se ponía atención a la diagramación e impresión de los documentos, pero no a las implicaciones externas al documento, como la relación de éste con el usuario y sus intereses (Fisher y Sless, 1990: 103-129); así mismo, Sarah Pink se ha cuestionado qué aspectos prácticos se deben resolver antes de comenzar a diagramar el contenido de un documento.

Se dice que es recomendable comenzar a diseñar un producto, a partir de la definición de las características que debe tener, en función de las necesidades a satisfacer. Por ello, se propone construir el ensayo fotográfico desde la definición de la presentación, para que más tarde se pueda llevar a cabo el diseño propio de la estructura y su contenido, tomando en cuenta los siguientes puntos:

1. Lector o usuario meta. De acuerdo a los intereses, necesidades, expectativas, experiencias y otras características del lector o usuario meta, de quien se pretende informar, se crea el texto informativo, que puede ser por ejemplo, pedagógico, de entretenimiento, descriptivo, etcétera. Así mismo, si es necesario, un texto puede ser diseñado simultáneamente como texto de aprendizaje, de investigación académica, y como fuente común para informantes (Pink, 2001: 173).
2. Tipología del documento. Relacionado al punto anterior, donde se considera al usuario o lector que hará uso del contenido del documento, se define el tipo y tono de lenguaje para transmitir el contenido, la tecnología en que será presentado, digital o analógicamente, la calidad de información como de acceso público o privado, por mencionar algunas tipologías.
3. Materiales disponibles. Algunos textos escritos, fotografías, video clips, otras imágenes y documentos, pueden ser parte del contenido, cuando son necesarios para darle forma al discurso. Se deben considerar los derechos de autor, y obtener permisos cuando sea necesario.

4. Contribución al texto. En caso de necesitar elementos que refuercen la información, Pink sugiere combinar el trabajo de diferentes autores académicos, informantes y autores técnicos (Pink, 2001: 173). La colaboración influirá en el proceso de diseño y en la agenda de trabajo.
5. Programas computacionales de desarrollo. El proyecto de diseño se ve limitado por el software seleccionado, por ello, se recomienda considerar las prioridades del diseño y su ejecución. Esto es, de acuerdo a las posibilidades técnicas, se desarrolla un diseño o presentación particular (Pink, 2001: 174).
6. Distribución del medio. La manera en que llegará el documento hasta su usuario o lector final, es decisiva en variables de cantidad y calidad en el producto, sea de contenido como imágenes y textos, así como en la tecnología con la que se desarrolle (Pink, 2001: 173, 174). Por ejemplo, si se trata de un ensayo fotográfico que será expuesto electrónicamente, por medio de la Internet, seguramente se tendrá que producir un documento cuyo tamaño en Mb. no sea un dificultad para transmitir.
7. Recursos plásticos. En la concepción de la información como documento, se pueden aprovechar los recursos plásticos que en ocasiones son dejados a un lado por concentrarse en lo documental. Éstos son tan necesarios como el resto de los elementos para crear una estructura que logre “hablar con tanta elocuencia como sea posible, de aquello que debe ser dicho” como diría Walker Evans (en Fontcuberta, 1990: 182).

2. Diseño del ensayo fotográfico como formato de presentación

En el diseño de un ensayo fotográfico para presentar información, se hace una construcción y argumentación de ideas donde la fotografía es utilizada como referencia y/o apoyo visual. Esto es posible cuando se relaciona la fotografía a otras unidades significativas como el texto o la fotografía misma, como combinaciones dentro de la composición del documento. Con la combinación de texto e imágenes, es posible informar de las relaciones, situaciones o aspectos relevantes entre los actores sociales de un caso de estudio.

En la conformación de las combinaciones, es importante cuidar las relaciones conceptuales y espaciales. Se considera que es más rápido buscar información dentro de un texto con la ayuda de la imagen, cuando esta se encuentra en relación directa, espacial y conceptualmente. Aún más, si el lector o usuario del documento, tiene bajo o nulo conocimiento del tema o de lo que está buscando (Kosslyn y Winn, en Schriver, 1997: 372, 373).

Sin embargo, es necesario aclarar que la palabra o la imagen será mejor una que la otra, con base en el conocimiento y las habilidades que tenga el lector (Schriver, 1997: 410). En la elección de un medio -la palabra- u otro -la imagen-, se toman en cuenta, por lo tanto, la capacidad de extraer información y aprovechamiento que el lector o usuario meta, tenga sobre cada uno de los medios.

Usuario, lector o público meta

Directamente relacionado con el punto anterior, para que el ensayo fotográfico sea efectivo como un documento informativo, se debe considerar al usuario, lector o público meta, es decir, tomar en cuenta sus preferencias, expectativas y preferencias por un formato u otro (Schriver, 1997: 411).

De acuerdo con Vilches, las operaciones de interpretación del discurso se hacen a través de inferencias, y la capacidad para llevar a cabo tales operaciones varía con la edad o la cultura del lector. Por ello se dice que las inferencias dependen del contexto extratextual del formato de presentación (Vilches, 1987: 75).

Al interpretar imágenes, por ejemplo, los lectores hacen juicios acerca de la información mostrada y de aquella omitida. En la decisión de qué imagen mostrar y qué no, se necesita tener en mente que lo excluido puede ser de la misma importancia para los lectores, como lo incluido dentro del documento (Schriver, 1997: 439). Así, se debe tomar en cuenta el marco de referencia de los diversos grupos de lectores que pueden encontrar un documento a diseñar.

Discurso narrativo en el ensayo fotográfico

La narratividad en un discurso, es el principio de organización de los elementos (Zunzunegui, 1989: 89). Según Alain Bergala, la narratividad de un documento implica una sucesión de elementos o acontecimientos, una sucesividad, una temporalidad (en Fontcuberta, 1990:170). En el ensayo fotográfico se plan-

tea un discurso a través de la narración de una historia. En esta obra, se desarrolla un punto o cuestión, para su explicación, demostración o persuasión hacia el público o lector.

Un discurso es definido por Todorov como una obra donde existe un narrador que relata la historia -una cierta realidad de acontecimientos y personajes- y frente a él, un lector que la recibe. A este nivel, no son los acontecimientos referidos los que cuentan, sino el modo en que el narrador los da a conocer (Barthes et al.,1988: 161).

Claude Bremond dice que todo relato o narración consiste en un discurso que integra una sucesión de acontecimientos de interés humano en la unidad de una misma acción (Barthes et al.,1988: 102).

Así, Bremond explica que no es posible narrar si hace falta una sucesión de acontecimientos. Una sola descripción, o deducción, no es suficiente para narrar una historia, ya que debe haber una integración en la unidad de una acción; de otra manera sólo se trata de cronologías, es decir, enunciaciones de una sucesión de hechos no coordinados (Barthes et al.,1988: 102).

La narración adquiere interés, cuando se relaciona con un proyecto humano, así, los acontecimientos adquieren sentido y se organizan en una serie temporal estructurada (Barthes et al.,1988: 102).

Por otra parte, Larkin y Simon, 1987, demostraron que en la secuencia de lectura de un texto escrito o una imagen, depende la rapidez con la que el lector se forma una representación del contenido y el tipo de tal representación. Las personas se relacionan con la escritura linealmente, una palabra a la vez, palabras en secuencias que hacen oraciones, oraciones que construyen frases, y así, sucesivamente (en Schriver, 1997: 372).

Es por esto, que se procura crear una narrativa lineal. Sin embargo, esto no significa que la temporalidad o la organización de elementos debe ser por fuerza cronológica, sino, que debe seguir una línea donde se argumentan las ideas.



Página del ensayo fotográfico Vivir de vara dulce, de Jiménez.

La línea que le da orden a estas imágenes es la idea de trabajo, específicamente, el concepto de “trabajadores”. Poco a poco se va introduciendo a las condiciones de trabajo, mediante la agrupación de las tres imágenes, aun cuando no siguen un orden cronológico, según el tiempo cuando fueron tomadas, o en el tipo de procesos que muestran.

El texto que las acompaña ayuda a crear un contexto y dar una lectura que continúa con la historia del ensayo fotográfico:

[Trabajadores de distintos departamentos, hacen del Ingenio Emiliano Zapata uno de los más importantes de México, por su producción de azúcar y mieles cristalizables. La industria azucarera participa con el 0.5% del PIB, Producto Interno Bruto, a nivel nacional dando sustento a más de 440 mil familias.]

Para poder construir un discurso narrativo y crear una línea interna de lectura, se deben reconocer las unidades significativas, que serán posteriormente articuladas o ensambladas para producir el funcionamiento secuencial. De acuerdo con Gubern, se puede decir que tales unidades significativas son aquellos elementos que definen, componen e integran una imagen (Gubern en Zunzunegui, 1989: 131).

Un ejemplo del tipo de elementos significativos que se pueden destacar en la narrativa, son las imágenes emocionales, que según estudios mercadológicos, incrementan el nivel de identificación y entendimiento de un discurso (Castellanos, 2003: 45).

Samuel L. Villela F. afirma que es necesario un conocimiento previo del aspecto o grupo a estudiar a fin de planear las tomas fotográficas, es decir, el tipo de unidades significativas. Esto se hace a partir de la elaboración de secuencias, para esclarecer los elementos significativos a destacar, y plasmarlos como un contenido en la estructura narrativa (citado en Salazar, 1997: 79). Las unidades significativas que sean reconocidas se podrán articular como discurso, con base en una estructura de relaciones, entre la palabra y la imagen.

Construcción de una estructura palabra-imagen

Existen combinaciones de palabras e imágenes que a lo largo del ensayo fotográfico, pueden ser usadas para argumentar las ideas principales del discurso. La manera de combinar fotografía y texto, dependerá de la intención de su uso, por ejemplo, como referencia para la construcción de nuevos enunciados, o como respaldo de ideas ya enunciadas. Así entonces, se puede hacer uso de varias combinaciones.

Hegarty y Carpenter, y Just, Willows y Houghton, y Karen A. Schriver, han definido algunas posibles relaciones entre palabra e imagen. Con ellas se pueden elaborar documentos que representen verdadera información al lector o usuario meta. De acuerdo con Schriver, estas posibilidades no constituyen necesariamente un conjunto completo de relaciones que los lectores experimentan, o que debe establecer aquel que diseñe el documento (Schriver, 1997: 413), pero son un ejemplo de lo que se puede construir con imagen y texto a fin de darle forma a las ideas y volverlas información.

1. Redundancia. Se caracteriza por un contenido idéntico substancialmente, visual y verbalmente, en donde cada modo dice la misma historia, ofreciendo repetición de ideas clave. Esto ayuda a fijar el significado de una imagen o un texto (Vilches, 1987: 148).

2. Complementario. Se caracteriza por un contenido idéntico, visual y verbalmente, en donde ambos modos son necesitados para comprender las ideas clave.
3. Suplementario. Se caracteriza por un contenido distinto, en palabras e imágenes, en donde el modo que domina al otro ofrece las ideas centrales, mientras que el otro refuerza, elabora o patentada los puntos hechos por el modo dominante (explica también cómo interpretar el primero).
4. Yuxtaposición. Se caracteriza por un contenido distinto, en palabras e imágenes, en donde las ideas clave son creadas por un choque o una tensión entre las ideas en cada modo; la idea no puede ser inferida sin que ambos modos estén presentes simultáneamente.
5. Stage-setting. Se caracteriza por un contenido distinto, en palabras e imágenes, en donde un modo (frecuentemente el visual) pronostica el contenido, subrayando el tema, o las ideas presentadas en el otro.

En la elección del tipo de relaciones a usar dentro del ensayo fotográfico, es importante considerar qué información es más representativa para el público lector, ya que al diseñar combinaciones de palabra e imagen sólo por intuición, se corre el riesgo de complacer sólo a uno mismo (Schriver, 1997: 428).

Edición de la información

En la organización y disponibilidad de los elementos, o edición, existen aspectos que ayudan en la construcción del discurso, como la elección por el medio textual o visual, la relación entre la palabra y la imagen, o la posibilidad de organización en grupos o temáticas.

Elección del medio textual o visual

En la construcción de un ensayo fotográfico, se debe ser coherente con las verdaderas necesidades, expectativas, experiencias y conocimiento del público lector meta. Así, en la elección del medio a utilizar, deberá contemplarse la pertinencia de este al caso.

Lo visual no siempre es útil. En algunas situaciones, cuando sólo decora el texto, la imagen distrae al lector y dificulta su conexión completa con el contenido que es lo que más se necesita (Peek en Schriver, 1997: 410). Psicólogos sugieren que las personas pueden preferir un medio que no lo ejecutan bien. Quizá prefieren imágenes, pero aprenden poco de ellas. Quizá prefieren palabras pero aprenden más de las imágenes, o quizá prefieren imágenes pero aprenden lo mismo que con palabras e imágenes (Schriver, 1997: 411).

Relación palabra-imagen

Al combinar medios textuales y visuales, se debe poner atención en la relación que se origina entre ellos, porque en algunos casos, la relación puede ser no evidente, forzada, o no cumpla con la función de informar.

En la argumentación o exposición y defensa de ideas dentro del discurso, las relaciones entre palabras e imágenes puede ser de ayuda, ya que la imagen sirve de respaldo a lo que comunica la palabra, o viceversa. Pero no siempre es así. Las palabras e imágenes, por ejemplo, pueden crear dificultades al lector cuando físicamente se encuentran separadas una de la otra, sea en espacio o tiempo (Mayer & Sims, en Schriver, 1997: 412).

Cuando palabras y e imágenes aparecen en lugares separados, el lector se ve forzado a deslizar su atención entre los dos modos y mentalmente integrar las fuentes de información antes de que el contenido pueda ser entendido (Chandler & Sweller, en Schriver, 1997: 412). Esto requiere grandes esfuerzos mentales por parte del lector. Como consecuencia, no sólo aburre o cansa al lector, también, y lo más importante, lo distrae y no le permite pensar en el mensaje del texto (Sweller, Chandler, Tierney, & Cooper, en Schriver, 1997: 412).

Un ejemplo de relación palabra-imagen es el pie de foto. La relación entre la fotografía y el pie de foto establece un contexto pragmático que influye en la percepción, lectura y comprensión de la imagen fotográfica (Vilches, 1987: 68). Es decir, que de éste depende en gran parte, la contextualización de una fotografía. Para resolver esto, algunos teóricos de la imagen, recomiendan que en la elaboración del pie de foto, se haga una descripción de detalles que no sean evidentes en la imagen propia. Con ello se evita repetir información que ya ofre-

ce la imagen u omitir detalles que la imagen no contenga (Vilches, 1987: 71).

Temáticas

La organización de la información puede hacerse por medio de temáticas para facilitar la comprensión de los puntos o momentos principales del documento.

En cada una se establece un recorrido narrativo, invitando al lector a ir más allá del reconocimiento perceptivo, para integrar las imágenes en su propio programa de lectura (Vilches, 1987: 242).

La temática fotográfica se puede seleccionar con base en figuras narrativas, personajes, y roles sociales, como piezas clave de la construcción de la historia común, que en su hacer social, político, cultural, constituyen características distintas de los estereotipos para un grupo social, el del lector (Vilches, 1987: 242).

En este punto, lo más importante es descubrir los elementos que representan unidades de información significativas para agruparlos de la manera más sencilla posible, y así poder construir un documento fácil de entender.

Algunas recomendaciones para la edición

Se ha visto que de la edición del contenido, la manera en que se organizan o disponen los elementos, dependerá en gran medida la efectividad del documento como objeto de información. Si lo que se busca es diseñar un ensayo fotográfico como documento para la presentación de información, es necesario cuidar la edición.

Tratando de resumir los aspectos de edición que hacen posible el discurso informativo de un ensayo fotográfico, se presentan las siguientes observaciones que Karen A. Schriver, realizó luego de varias experiencias con el diseño de documentos:

1. Permitir a los lectores construir una historia consistente acerca del contenido a través del diseño y la integración de palabras e imagen.
2. Reforzar conceptos difíciles a lectores, mediante el uso redundante de combinaciones de palabras e imágenes.
3. Fortalecer y delimitar el significado a los lectores, mediante el uso de palabras e imágenes complementarias.

4. Recomendar al lector, a qué poner atención mediante el uso de stage-setting de combinaciones de palabra e imagen.
5. Mostrar imágenes poco después de que son referidas en el texto.
6. Utilizar entradas verbales en el cuerpo del texto para guiar al lector. Definir palabras clave resaltadas visualmente de alguna manera.
7. Utilizar frases que ayuden al lector a interpretar las ideas principales de la imagen, esto es, relacionar la estructura del texto con aquella de la imagen.
8. Tener cuidado en la creación de listas por categoría. Asegurarse que el contenido está escrito de manera paralela entre cada elemento, y que cada uno de dichos elementos están relacionados entre sí conceptualmente.
9. Evita imágenes “bonitas”, combinadas con escritura de baja información.
10. Evaluar la manera en que las palabras e imágenes pueden animarse unas a otras cuando son colocadas en relación próxima; escoger combinaciones que enriquezcan el entendimiento de los lectores del tema, en vez que aquellas que cierran el tema no adecuadamente (Schriver, 1997: 441).

El diseño de un ensayo fotográfico como un documento responde a diversas necesidades, propias del usuario o lector meta y del emisor -como nivel de significación, funcionalidad, entretenimiento y comunicación. En la necesidad de presentar información, haciendo uso de texto y imágenes, se puede elaborar este tipo de documentos, a partir de la organización, relación, elección y edición de los elementos textuales y visuales, sin olvidar aquellos factores externos al documento, como distribución y producción, los cuales deben ser previstos desde el inicio.

Se considera que imágenes y textos, obtenidos en una investigación, además de ser datos potencialmente valiosos como información, también, representan alternativas de combinación para la presentación de un documento informativo, según propósitos particulares del mismo. Para ello, se debe poner atención a la edición de elementos dentro de la composición del documento.